
EL PATRIMONIO MODERNO Y LA LISTA DEL PATRIMONIO MUNDIAL. UN ESTUDIO DE CASO: LA CASA CURUTCHET DE LE CORBUSIER.

GLADYS PÉREZ FERRANDO

Comité de Sitio Casa Curutchet, Argentina



Fue en 1987 cuando la Ciudad de Brasilia fue inscrita en la *Lista del Patrimonio Mundial* de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), al demostrar su Valor Universal Excepcional, América Latina iniciaba de esta manera una discusión fundamental en el seno del Comité de Patrimonio Mundial, dentro de los lineamientos de la *Convención del 72*.

La singularidad de la propuesta urbana, la novedad del criterio creativo capitalino y también la cercanía temporal de su ejecución, habían alcanzado de esta manera un reconocimiento internacional. Y como derivación directa: *la arquitectura y el urbanismo del Movimiento Moderno* se consideraron vehículos de un mensaje de creatividad válido para toda la humanidad; como forma de cooperación mundial, como partitura multicultural y como fuente de ideas en beneficio de la conciliación de las Naciones y legado universal.

Progresivamente, fue ampliándose el análisis y la consideración de estos testimonios hasta el presente, como portadores del espíritu de solidaridad, integración y fe con el que la ONU fue concebida. Un espíritu coincidente con las expresiones de Le Corbusier (Charles-Édouard Jeanneret-Gris), a propósito del ánimo optimista y solidario

que inspiró la construcción de la sede de la ONU Nueva York.

El presente trabajo, precisamente, se vincula con el reconocimiento efectuado por UNESCO a la obra del maestro suizo francés, distribuida en once países de cuatro continentes. En efecto, para su postulación, por primera vez en la historia de la arquitectura, fueron escogidos 17 sitios en siete países de tres continentes, construidos en un período de medio siglo. Esta obra excepcional, verdadero símbolo de la internacionalización de la práctica de la arquitectura en todo el planeta, fue inscrita en la *Lista del Patrimonio Mundial* de la UNESCO, en la 40ª Sesión del Comité de Patrimonio Mundial, 17 de julio 2016, Estambul, Turquía.

La **Serie** resultante, compuesta por 17 sitios patrimoniales ubicados en Alemania, Argentina, Bélgica, Francia, India, Japón y Suiza, constituye una respuesta sobresaliente a las cuestiones fundamentales de la arquitectura y la sociedad en el siglo XX, considerando que el Movimiento Moderno, aún en su diversidad, fue la mayor y más importante entidad socio-cultural e histórica del siglo XX, y constituyó la base de la cultura arquitectónica del siglo XXI. Este movimiento pretendió generar un foro mundial único de ideas, conformando un nuevo lenguaje arquitectónico y modernizando las técnicas arquitectónicas para satisfacer las necesidades sociales y humanas del hombre moderno. Su aportación no fue meramente el resultado de un logro ejemplar en un momento dado, sino la suma de propuestas construidas y escritas que se difundieron constantemente en todo el mundo a lo largo de medio siglo.

EL LEGADO DE LE CORBUSIER. LA SERIE Y SUS COMPONENTES

La Serie, así denominado el conjunto de obras seleccionadas para su declaratoria,

representa una excelente respuesta a todas estas propuestas y desafíos y constituye, primordialmente, un muestreo único referencial donde los sitios componentes se reconocen por su estatus icónico, generando influencia y reconocimiento mundial.

Todos los casos son innovadores en la forma en que representan y reflejan nuevos conceptos y todos ellos generaron una influencia significativa sobre amplias áreas geográficas, que instalaron y difundieron principios del Movimiento Moderno a nivel mundial.

El análisis pormenorizado de los componentes de la Serie, permitió establecer los valores universales únicos que justificaron su incorporación a la propuesta de inscripción a la *Lista del Patrimonial Mundial*.

Cada uno de los componentes aportaron sus valores particulares: La Villa Savoye como un ícono referente para el Movimiento Moderno; la Unidad de Habitación de Marsella como el principal prototipo de un nuevo modelo de vivienda; la Capilla Notre-Dame-du-Haut de Ronchamp una obra de arquitectura religiosa revolucionaria; la vivienda Cabanon, una célula mínima arquetípica basada en enfoques ergonómicos y funcionalistas; las Maisons de la Weissenhof-Siedlung una parte significativa de la exposición Werkbund.

Otros casos fueron las obras que actuaron como catalizadores para difundir ideas en torno a sus propias territorios, como la Casa Guiette, que fomentó el desarrollo del Movimiento Moderno en Bélgica y los Países Bajos; la Casa del Doctor Curutchet en la Argentina, que ejerció una influencia fundamental en América del Sur; el Museo Nacional de Bellas Artes de Occidente, un prototipo de museo de crecimiento ilimitado que cimentó las ideas del Movimiento Moderno en Japón; mientras que el Complejo del Capitolio de Chandigarh tuvo una influencia considerable, pues simbolizó el ingreso de la India a la modernidad.

***Esta obra
excepcional,
verdadero
símbolo de la
internacionaliza-
ción de la práctica
de la arquitectura
en todo el planeta,
fue inscrita en
la Lista de
Patrimonio
Mundial***

Fachada principal

UNESCO Y LA VALORACIÓN UNIVERSAL DE LA OBRA

En este marco referencial de la Obra de Le Corbusier recordamos que la Organización de las Naciones Unidas, a través de UNESCO, tiene la misión de identificar, proteger y preservar aquellos bienes considerados de valor único excepcional para la Humanidad. Su Comité de Patrimonio Mundial es el encargado de seleccionar, evaluar y acordar su inscripción por Asamblea General, siendo sus organismos consultores el ICOMOS, ICCROM y la UICN en referencia al Patrimonio Cultural y Natural.

El Patrimonio Mundial está integrado por bienes o sitios que poseen un **valor universal excepcional**, que trascienden fronteras y tienen un significado especial dentro de la historia de la Humanidad, posee una importancia cultural y/o natural extraordinaria.

Para que estos bienes integren la *Lista del Patrimonio Mundial* deben responder a los criterios establecidos por el Comité de Patrimonio Mundial. Por lo tanto, la protección permanente de este patrimonio es de prioridad fundamental para el conjunto de la comunidad internacional. El Comité de Patrimonio Mundial define los criterios de inscripción de los bienes en la *Lista del Patrimonio Mundial*.

En el caso del Bien declarado ***La Obra de Le Corbusier, un aporte excepcional al Movimiento Moderno*** los criterios seleccionados que justificaron su asignación fueron:

- Criterio (i) representar una obra maestra del genio creador humano.

El trabajo arquitectónico de Le Corbusier representa una obra maestra del genio creativo humano referenciado por los 17 sitios que proporcionan colectivamente una respuesta excepcional a cier-

tos desafíos arquitectónicos y sociales fundamentales del siglo XX.

- Criterio (ii) atestiguar un intercambio de valores humanos considerable durante un periodo concreto o en un área cultural del mundo determinada, en los ámbitos de la arquitectura o la tecnología, las artes monumentales, la planificación urbana o la creación de paisajes.

La Obra Arquitectónica de Le Corbusier muestra un intercambio sin precedentes de valores humanos, a escala mundial, durante medio siglo, en relación con el nacimiento y desarrollo del Movimiento Moderno.

La obra Arquitectónica de Le Corbusier revolucionó la arquitectura al demostrar de manera excepcional y pionera la invención de un nuevo lenguaje arquitectónico que rompió con el pasado.

La Obra Arquitectónica de Le Corbusier marca el nacimiento de tres grandes tendencias en la arquitectura moderna: Purismo, Brutalismo y arquitectura escultórica.

La influencia global alcanzada por la Obra de Arquitectura de Le Corbusier en cuatro continentes es un fenómeno nuevo en la historia de la arquitectura y demuestra su impacto sin precedentes.

- Criterio (vi) estar directa o materialmente asociado con acontecimientos o tradiciones vivas, ideas, creencias u obras artísticas y literarias que tengan una importancia universal excepcional.

La Obra Arquitectónica de Le Corbusier está directamente y materialmente asociada con las ideas del Movimiento Moderno, de las cuales las teorías y las obras poseían una significación universal sobresaliente en el siglo XX. La serie representa un “Nuevo Espíritu” que re-

La Obra Arquitectónica de Le Corbusier muestra un intercambio sin precedentes de valores humanos, a escala mundial, durante medio siglo,

fleja una síntesis de la arquitectura, la pintura y la escultura.

En síntesis La Obra Arquitectónica de Le Corbusier *constituye un reflejo sobresaliente de los objetivos del Movimiento Moderno de instalar un nuevo lenguaje arquitectónico, modernizar las técnicas arquitectónicas y responder a las necesidades sociales y humanas del hombre moderno.*

Asimismo, la **Serie** fue evaluada y referenciada en detalle desde tres elementos referenciales fundamentales:

- La **integridad** de la Serie, en su conjunto, demuestra cómo los edificios de Le Corbusier reflejan no sólo el desarrollo y la influencia del Movimiento Moderno sino el modo en que se transmitieron y difundieron en todo el mundo.
- En referencia a la **autenticidad**, la Serie demuestra claramente cómo los 17 componentes se suman y articulan con referencia al resto.

En cuanto a los **requisitos de protección y gestión** de los componentes, muchos de ellos han recibido protección temprana en sus respectivos países, principalmente en las dos décadas siguientes a la muerte de Le Corbusier. El expediente de candidatura establece para cada componente las formas pertinentes de protección legislativa. Todos los sitios están protegidos a nivel nacional/federal, provincial y municipal, sus zonas de amortiguación o buffer están protegidas por legislación o mecanismos de planificación. Dado el valor integral de estos edificios del siglo XX, resulta crucial que su protección sea lo suficientemente abarcadora y sensible para permitir la protección de interiores, exterior-



Conjunto patrimonial.

res, contexto y particularmente su entorno.

En la mayoría de los sitios, las medidas de conservación son apropiadas y se basan en la experiencia y metodología de conservación en cada lugar. Por su parte, el trabajo de conservación está programado y confiado a especialistas con altos niveles de habilidad y experiencia. El tratamiento de conservación se combina con el mantenimiento regular, incluyendo la participación de los habitantes, las comunidades locales y las asociaciones públicas.

Se ha establecido una **Conferencia Permanente** para la Serie general que coordina la gestión de los bienes componentes, asesora a los Estados Partes y pone en práctica acciones para la promoción y mejora de la propiedad.

Se ha creado una **Asociación de Sitios Le Corbusier** para reunir a todas las autoridades locales en cuyos territorios se han designado sitios. Sus principales objetivos son la coordinación, la sensibilización del público, el intercambio de experiencias de conservación, la coordinación general y la gestión de la Serie, y la implementación de planes de gestión para cada uno de los sitios componentes.

La implicación de la experiencia de la **Fundación Le Corbusier** -que tiene los derechos morales sobre la obra de Le Corbu-

Se ha creado una Asociación de Sitios Le Corbusier para reunir a todas las autoridades locales en cuyos territorios se han designado sitios.



Relación terraza entorno natural

sier- es crucial para una gestión y conservación apropiadas de la Serie, especialmente en aquellos casos en que las propiedades están en manos distintas de la Fundación.

Tanto en la Argentina, como en Francia y Suiza, se han creado **Comités de Sitios** específicos que coordinan acciones y supervisan la gestión de los lugares en esos países.

Se han elaborado o están en formulación planes de manejo local para cada sitio de los componentes. Éstas se han llevado a cabo en colaboración entre los propietarios y los departamentos culturales, patrimoniales y de planificación de las autoridades en cuyo territorio están situados.

Dada la problemática particular asociada a la conservación de la arquitectura del siglo XX, también es esencial una continua participación de especialistas (inter)nacionales en la conservación del patrimonio arquitectónico moderno. Los niveles actuales de dotación de personal, de conocimientos y capacitación son adecuados en todos los sitios y se han establecido mecanismos para permitir el enlace entre los mismos. Sin embargo, parece ser necesario reforzar la capacidad en los procesos de evaluación del impacto y de formalizar y definir claramente los enfoques y procedi-

mientos de conservación a lo largo de la Serie.

LA CASA CURUTCHET, LA PLATA, ARGENTINA

El cliente, el maestro y su influencia en el medio local

Tomaremos como elemento de análisis particular y desarrollo integral de su gestión y protección patrimonial, el componente de la Serie reconocida como Patrimonio Mundial: **La Casa Dr. Curutchet**, caso referente

no sólo de la Argentina, sino de todo el territorio Americano, construido en la ciudad de La Plata, capital de la Provincia de Buenos Aires.

Para ello debemos conocer quien fue su propietario original, su perfil profesional y personal y el contexto que dio origen a la obra, así como su referencia y contacto con Le Corbusier.

Pedro Domingo Curutchet, fue un médico con inquietudes culturales, oriundo de la Provincia de Buenos Aires, que se estableció en la ciudad de La Plata para complementar sus estudios universitarios, obteniendo su título profesional en 1926 con un marcado enfoque humanístico. La ciudad que lo acoge entonces, vivía una atmósfera cultural intensa, pero desarrolló su carrera profesional regresando al interior de la Provincia.

Tras la Segunda Guerra, durante el gobierno del presidente Juan Domingo Perón, la Argentina comienza un camino enmarcado en una nueva concepción política, económica y social. En 1948 el Dr. Curutchet, tras años de actividad profesional práctica y de investigación, decide establecerse nuevamente en la ciudad de La Plata.

Propone levantar su casa en el Boulevard

53, sobre un lote ubicado en un sitio privilegiado, en la culminación del eje monumental de la ciudad con el Paseo del Bosque.

Pedro Curutchet, de personalidad inquieta y culta, sensible a las nuevas ideas y propuestas, desea que su vivienda sea proyectada por un arquitecto moderno, con ideas innovadoras e inspiración social.

En 1928 la escritora argentina Victoria Ocampo había encargado al maestro suizo francés Le Corbusier un proyecto de vivienda a construirse en Buenos Aires, y al año siguiente concreta su viaje a esta ciudad, financiado por tres instituciones en cuyas sedes se desarrollaron conferencias: los Amigos del Arte, la Facultad de Ciencias Exactas de la Universidad de Buenos Aires y la Asociación de Amigos de la Ciudad.

En ese tiempo se relaciona con numerosos referentes locales tales como los urbanistas Carlos M. Della Paolera y D. Pastore, el ingeniero E. Butty, y los arquitectos W. Acosta, Antonio Vilar, A. Prebisch, entre otros. Como resultado de estos contactos Le Corbusier dejó en el medio local propuestas arquitectónicas y urbanísticas modernas.

Parte de estos proyectos fueron un grupo de casas en San Isidro, un pequeño rascacielos en Palermo con siete departamentos de doble altura y una residencia en la parte superior, y las ideas para un plan urbano para Buenos Aires. Otro proyecto trunco fue el de una casa en Belgrano, encargada por Julián Martínez en 1930, cuya dirección de obra iba a estar a cargo de Antonio Vilar. El mismo destino tuvo la casa de verano en Zapallar, Chile, que Matías Errázuriz le había encargado.

Fue Le Corbusier un referente valioso por su obra e ideas para los profesionales en la Argentina. El arquitecto Alberto Prebisch, colaborador del primer número de la revista Sur, creada por Victoria Ocampo, fue quien comentó entonces las conferencias de Le Corbusier, con el título de "Précisions".

Otro arquitecto local, Wladimiro Acosta, representante oficial por la Argentina desde 1935 ante CIAM, continuó su relación a través de las reuniones internacionales; siendo reemplazado luego en 1947 por Amancio Williams y Ferrari Hardoy, ya con el apoyo de Le Corbusier.

Fue hacia 1937 cuando los arquitectos Juan Kurchan y Jorge Ferrari Hardoy se incorporan al estudio de Le Corbusier en París, y trabajan bajo su dirección en el Plan Director para Buenos Aires, que se edita en L'architecture d'aujourd'hui en 1947.

Numerosos contactos con profesionales argentinos permitieron sostener y fomentar el intercambio de ideas y propuestas. A partir de 1942 Conrado P. Sonderéguer y Simón L. Ungar dirigen la revista Tecné, en la que colaboran Le Corbusier, Antonio Bonet, Eduardo Catalano y Horacio Caminos, entre otros.

En la Argentina el estilo racionalista o "moderno" fue elegido por muchos médicos para sus consultorios privados y luego para sus propias viviendas. La pureza de líneas, los materiales como el símil piedra blanco, los zócalos de mármol o granito, creaban una imagen despojada, pulcra e higiénica. A la que contribuían los interiores funcionales, sin ornamentos, molduras ni empapelados, con paredes lisas, zócalos bajos, carpintería sencilla de metal o madera, persianas venecianas, y puertas placa, con muebles de líneas simples y ligeros.

Pedro Curutchet decidió tomar contacto con Le Corbusier y, a principios de septiembre de 1948 en ocasión del viaje de su hermana Leonor a Europa, le llevo la propuesta de encomienda para una vivienda-consultorio a emplazarse en la ciudad de La Plata al atelier de 35 Rue de Sevres en París.

Pocos días más tarde, el 7 de septiembre, Le Corbusier escribió aceptando el encargo. En su nota definía los tiempos estimados de entrega, los honorarios y las condiciones de pago, manifestando expresamente que el

Pedro Curutchet decidió tomar contacto con Le Corbusier y, a principios de septiembre de 1948 en ocasión del viaje de su hermana Leonor a Europa, le llevo la propuesta de encomienda para una vivienda-consultorio a emplazarse en la ciudad de La Plata

“Una arquitectura muy construible, muy coordinada en sus aprovechamientos, son los volúmenes y los colores que se ajustan al paisaje del parque que estará siempre presente con las plantas, arbustos y flores que están previstas en los planos”

programa de la casa de un médico era: “...*extremadamente atractivo desde el punto de vista social*”. Y que estaba interesado en la idea de: “...*hacer de su casa una pequeña construcción doméstica como una obra maestra de simplicidad, funcionalidad y armonía*” (Merro Johnston, 2012: 18). El maestro se comprometía a diseñar una obra: *simple y sin lujos*, en plena coincidencia con sus principios.

Tras enviar Curutchet los planos catastrales y fotos del entorno, Le Corbusier recomendó a los arquitectos que consideraba podían supervisar las obras: Amancio Williams, con quien tenía una buena relación epistolar, encabezaba la lista; luego figuraban Antonio Bonet, Jorge Ferrari Hardoy y Juan Kurchan, y el uruguayo Carlos Gómez Gavazzo.

EL PROYECTO Y LA OBRA

Acordada la contratación el 1º de febrero de 1949, Le Corbusier designó a Bernhard Hoesli, arquitecto suizo, asistente del atelier y a Roger Aujame, la responsabilidad de seguir el proyecto de la Casa Curutchet.

En respuesta a consultas exhaustivas del maestro respecto a normas municipales e intereses personales, nuevas fotografías y croquis del emplazamiento en relación a las casas vecinas, el Doctor Curutchet expresaba: “*Respeto su máxima libertad de composición. Quiero agregar que el solo anuncio que un maestro de su importancia proyectará mi casa ha producido un enorme interés y expectativa entre la gente culta y el ambiente intelectual de La Plata*” (Merro Johnston, 2012: 18).

El proyecto elaborado permitía paso a paso ajustar los espacios, definiendo claramente lo público y lo privado. La fachada, que demandaba una atención especial, se bocetó desde los primeros trazos en referencia a la pendiente del terreno, y fue la primera vez que el dispositivo *brise soleil* se aplicaba a una residencia particular. La vivienda del médico se dividió horizontal-

mente en cuatro, en referencia a los pisos, con niveles que van adquiriendo su propia autonomía, equilibrio de los componentes y relación con las viviendas linderas.

Un detalle singular en la terraza es la independencia del baldaquino de la medianera, aunque visualmente mantiene una relación visual con la casa italianizante. Allí quedan plasmados el orden, la armonía y la música.

Le Corbusier escribe una carta-memoria con fecha 24 mayo, aunque la maqueta y los planos ya estaban finalizados hacia fines de abril. En ella habla con sencillez y claridad sobre la ocupación del terreno, sobre la composición de los dos volúmenes, con sus correspondientes funciones, vivienda y consultorio articulados por una rampa de acceso; además del jardín suspendido que considera la parte más importante de la casa, con las vistas al parque y los pilotis.

Tras describir numerosos detalles del proyecto comenta: *Remarcaré igualmente la sutileza que ha sido necesaria para organizar el amoblamiento de estas habitaciones en buenas condiciones y, en particular, las instalaciones sanitarias. Los planos lo explican por sí mismo* (Gardinetti. 2014).

Finalmente agrega: “Una arquitectura muy construible, muy coordinada en sus aprovechamientos, son los volúmenes y los colores que se ajustan al paisaje del parque que estará siempre presente con las plantas, arbustos y flores que están previstas en los planos”. Aclarando que: “*Todo el proyecto se establece por medio del “Modulo” del cual el Sr. Amancio Williams podrá comentarle. Se trata de un sistema de medida armónica que hemos creado aquí hace más de 7 años y que aplicamos en nuestras construcciones, particularmente en el gran emprendimiento de ‘La Unidad Habitacional Le Corbusier’ en Marsella.*”

En virtud de existir algunas necesidades para facilitar las gestiones ante las autoridades de la Municipalidad de La Plata a fin de autorizar la obra en consideración de las

normas vigentes y la aprobación del Modulor, se solicitó la intervención de Pablo Curatella Manes, canciller en la Embajada Argentina en París, escultor cercano al neocubismo y muy sensible a las nuevas corrientes artísticas (Gardinetti. 2014).

Toda esta documentación, 16 planos, 12 fotos de maqueta y la carta memoria fueron recibidas con gran beneplácito. Así lo manifiesta Curutchet: "...miro y en cada detalle descubro un nuevo interés, un nuevo espejo de diáfana belleza intelectual. Desde ahora comprendo que viviré una nueva vida, y más adelante espero asimilar plenamente la substancia artística de esta joya arquitectónica que ud. ha creado (...) Sé que esta obra quedará como una lección de arte contemporáneo, del arte suyo, de vanguardia, del original espíritu creador. Mi deber será que todos aprovechen esa lección, en beneficio de su propia cultura y en reconocimiento al gran maestro" (Gardinetti, 2012).

En este contexto comienza la relación entre Curutchet y Amancio Williams, quien por ese entonces había concluido la Casa del Puente en Mar del Plata.

En el taller de Le Corbusier se respiraba un clima de actividad incesante, de modernidad; los estudiantes se acercaban en busca de nuevas ideas e imágenes, y es allí donde se convierte la documentación recibida en planos de obra, ajustando medidas, detalles y especificaciones técnicas.

Por ser rechazada la titularidad oficial del proyecto de Le Corbusier ante el Consejo Profesional de Ingeniería de la Provincia de Buenos Aires, la asume Amancio Williams, así como la dirección de obras, advirtiendo algunas cuestiones técnicas, que pasa a resolver con la anuencia del autor.

Se desata entonces en el país un fuerte proceso inflacionario, con la consecuente pérdida del poder adquisitivo. Williams había convocado para la realización de la obra a la prestigiosa empresa Petersen, Thiele y Cruz. Hacia mediados de año el costo calculado de la obra ascendía al doble.

Los trabajos de cimentación comenzaron a mediados de 1950. Las dificultades económicas determinaron emprender la obra por contratos separados: el ingeniero David Tessler tuvo a su cargo del hormigón armado, el ingeniero Fidel Malisse fue el responsable del rubro electricidad, el ingeniero Tilloux se ocupó de las obras sanitarias, en tanto que las carpinterías fueron encargadas a Severino Pita. Alberto Ringuelet fue contratado para la coordinación de gremios.

El puntillismo exagerado del director de obras, retrasó aún más las tareas. Como consecuencia de una visita de Curutchet a la obra, donde verifica decepcionado el poco avance de las mismas, Williams renuncia. En enero de 1952 el propietario designó al ingeniero Simón Ungar con el objetivo de revertir la situación. Realizó entonces modificaciones menores en el diseño que no terminan de satisfacer al comitente, y la obra pasó finalmente al ingeniero Alberto Valdés quien concluye los trabajos. El jardín fue ejecutado por el arquitecto Nereida Bar.

En el taller de Le Corbusier se respiraba un clima de actividad incesante, de modernidad; los estudiantes se acercaban en busca de nuevas ideas e imágenes,



Rampa acceso relacion bloques frontal y posterior

Este bien constituye, al igual que los otros componentes de la Serie, un testimonio cierto y consolidado de la influencia de su obra arquitectónica a nivel mundial y refleja la internacionalización del Movimiento Moderno

Hacia diciembre de 1955 la obra finaliza, pero la familia Curutchet la habitará por poco tiempo.

Tras varios años de intermitente ocupación por familiares de Curutchet, el bien patrimonial fue alquilado y ocupado por la Fundación Christmann.

Restaurada en 1987 por los hermanos Luis y Julio Grossman, declarada entonces Monumento Histórico Nacional por Resolución N° 2335, más tarde ratificado por Decreto N° 890/2006, que incorpora las casas vecinas para su protección.

Desde 1990 es alquilada por el Consejo Superior del Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires, y después de algunos años de inadecuada ocupación, desvincula sus oficinas administrativas de la Casa, y se comienzan a organizar visitas guiadas, conferencias, exposiciones y otras actividades culturales.

CASA CURUTCHET, PATRIMONIO MUNDIAL. HACIA UN SISTEMA EFICIENTE DE PROTECCIÓN FÍSICA Y LEGAL

Este bien patrimonial, junto a otras 16 obras de Charles Édouard Jeanneret Le Corbusier, es un componente excepcional que constituye, a partir de su valor único, un referente global.

En este punto resulta meritorio abordar los aspectos de la gestión y postulación de su obra, que llevaron a justificar la dimensión universal de sus logros.

Para ello, debemos comenzar hablando de la **Serie**, un nuevo concepto: *basado sobre la existencia de un conjunto de elementos con características comunes, entrecruzadas de algún modo con el fin de establecer un nexo de continuidad entre todos.*

En tal sentido, la Serie, aporta a una comprensión más sutil y un enfoque renovado en la conservación del patrimonio, superando la idea de lo 'único' e irrepetible, para atender a los sistemas y extendiéndose en

el territorio hasta alcanzar escala regional e interregional.

Nuestro caso, la Casa Curutchet, constituye el único proyecto de Le Corbusier construido en América Latina. Es un bien privado que ha sido reconocido con la máxima protección legal desde el Municipio de la Ciudad de La Plata, la Legislatura de la Provincia de Buenos Aires y los organismos competentes ejecutivos y legislativos de la Nación.

Este bien constituye, al igual que los otros componentes de la Serie, un testimonio cierto y consolidado de la influencia de su obra arquitectónica a nivel mundial y refleja la internacionalización del Movimiento Moderno después de la Segunda Guerra Mundial.

Debe destacarse el respeto manifiesto del proyecto en la relación con el entorno, en particular con las dos construcciones contiguas ambas de dos plantas, una de fines del siglo XIX y la otra, una de las primeras obras de arquitectura moderna de la ciudad de La Plata. Le Corbusier logra una integración perfecta entre estos dos edificios de características diferentes, las tres residencias conforman hoy un Patrimonio Nacional protegido.

Sin perjuicio de las soberanías nacionales o de su propiedad, estos sitios que componen la Serie inscripta, pertenecen a todos y cada Estado debe adoptar medidas que favorezcan su valoración, reconocimiento, cuidado y respeto. Su alteración, destrucción o demolición constituye una pérdida irreparable para la comunidad y la humanidad en su conjunto.

Los bienes inscriptos en la *Lista de Patrimonio Mundial* conforman un mosaico identitario que cumplen una función de hitos en el Planeta. La UNESCO, mediante la *Convención de Patrimonio Mundial* de 1972, tiene la responsabilidad de garantizar la conservación y disfrute de estos sitios. Asimismo, la Convención crea y define la com-

petencia de los actores involucrados en el sistema de Patrimonio Mundial: el Comité Intergubernamental de Patrimonio Mundial, el Centro de Patrimonio Mundial, el Fondo de Patrimonio Mundial y los Órganos Asesores, UICN, ICOMOS, ICCROM.

En esta misma línea de gestión, es fundamental destacar el rol del **Comité Argentino del Patrimonio Mundial, CAPM**, un cuerpo colegiado integrado por los representantes de los distintos Organismos nacionales con competencia en patrimonio mundial cultural y natural, tal como está dispuesto en la *Convención*. Este Organismo, dependiente de la CONAPLU, Comisión Nacional Argentina para la UNESCO, coordina y articula acciones de enlace entre las autoridades nacionales, provinciales y municipales y la UNESCO, su Centro de Patrimonio Mundial y sus órganos consultivos.

La gestión tendiente a postular la Casa Curutchet para su incorporación a la Serie y ésta en la *Lista de Patrimonio Mundial*, tuvo valiosos antecedentes en actuaciones que permitieron efectivizar tempranos instrumentos legales de protección. El primer paso fue dado en 1987 por la **Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos**, por iniciativa de su Presidente arquitecto Alberto S.J. de Paula. En aquella oportunidad correspondió al arquitecto Jorge Tartarini la elaboración de los informes patrimoniales técnicos valorativos y la gestión ante su propietario en vida, Dr. Pedro Antonio Curutchet, quien no sólo proporcionó documentación de valor sino que manifestó su acuerdo y particular interés por su declaratoria como Monumento Histórico Nacional, efectivizada en 1987 y ampliada a los edificios linderos posteriormente en 2006.

Años más tarde, en Francia se iniciaron gestiones coordinadas con la Fundación Le Corbusier, orientadas a lograr que los países con obras del maestro suizo francés se sumen a su propuesta de postulación, a la

que Argentina se incorporó de inmediato. A solicitud de la Comisión Nacional de Monumentos, de Lugares y Bienes Históricos el arquitecto Alfredo Conti fue quien elaboró el primer dossier; este Organismo Nacional sostuvo siempre un compromiso activo a favor de su candidatura a lo largo de más de 10 años de trabajo, facilitando los medios para acompañar una gestión compleja y ardua, que logró arribar con éxito a la meta trazada.

Numerosas normativas nacionales, provinciales y particularmente municipales protegen el inmueble patrimonial, pero es de destacar que en febrero de 2016 un Decreto Municipal sancionó la ampliación del Área de Amortiguamiento del Bien, comprendiendo un área mucho más abarcativa, lo que constituye una herramienta legal y patrimonial fundamental, y el compromiso manifiesto de las autoridades locales. Tras la Ley N° 14.228 provincial sancionada pero no ejecutada de utilidad pública y sujeta a expropiación con destino de afectación al área Cultural, actualmente el dominio del bien continúa siendo privado. Estos actos normativos dan cuenta del valor extraordinario de la Casa, reconocido también en los ámbitos legislativos competentes.

Por iniciativa del CAPM, en 2013 se iniciaron acciones ante el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, tendientes a la conformación del **Comité de Sitio Casa Dr. Curutchet**, cuya presidencia se centra en el actual Ministerio de Gestión Cultural. Este cuerpo colegiado está constituido por Resolución Ministerial Nro. 294/ 2015 por representantes de los Organismos nacionales, provinciales y municipales, a saber de la Comisión Nacional de Monumentos, Bienes y Lugares Históricos, de la Subsecretaría de Gestión Cultural de la Provincia, Dirección Provincial de Museos y Preservación Patrimonial, de la Dirección de Patrimonio de la Municipalidad de La Plata, de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Uni-

La gestión tendiente a postular la Casa Curutchet para su incorporación a la Serie y ésta en la Lista de Patrimonio Mundial, tuvo valiosos antecedentes en actuaciones que permitieron efectivizar tempranos instrumentos legales de protección

Los objetivos del Comité de Sitio son monitorear y asegurar el funcionamiento adecuado del bien, propiciar los mecanismos de protección para su conservación,

versidad Nacional de La Plata; y cuenta con la participación de Organismos internacionales de competencia temática específica, del ICOMOS Argentina, del CICOP Argentina y del Consejo de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires, y representación del propietario, constituyendo una herramienta idónea para su gestión y reconocimiento ante la UNESCO.

Los objetivos del **Comité de Sitio** son monitorear y asegurar el funcionamiento adecuado del bien, propiciar los mecanismos de protección para su conservación, y también aquellos procedimientos de difusión y seguimiento pertinentes en su gestión y tratamiento como Patrimonio Mundial, así como el desarrollo del uso público del bien.

A través de éstas y otras actividades, el Comité impulsa la conservación, mantenimiento, difusión y promoción de sus valores identitarios, en concordancia con los lineamientos internacionales que se especifican para un bien de características excepcionales inscrito en la *Lista del Patrimonio Mundial*.

A través de la promoción y fortalecimiento de las actividades científicas, educativas y turísticas en las áreas compatibles con la conservación, propone favorecer el conocimiento, fomento, difusión y disfrute de los valores culturales que conforman el Sitio, dirigidas a todos los estamentos de la sociedad, aportando pautas y criterios para la confección de un Plan de Manejo del Bien, velando por su integridad y autenticidad, y promoviendo su conservación, restauración y puesta en valor.

Además, el Comité de Sitio prevé la realización de estudios generales e investigaciones con las universidades, otras instituciones y organismos en aspectos arquitectónicos, artísticos, urbanos, paisajísticos, de planificación y gestión, podrá apoyar y fomentar los proyectos de investigación que incluyan relevamientos e inventarios, estudios esta-

dísticos, paisajísticos y todo trabajo que contribuya al conocimiento integral, considerándolo como una unidad de preservación, conservación y puesta en valor, coordinando y promoviendo acciones con los Sitios Le Corbusier, así como con otros bienes culturales o mixtos presentes en la Lista de Patrimonio Mundial.

La **Coordinación Ejecutiva del Comité** es el *punto focal de gestión* ante el Comité de Patrimonio Mundial de la UNESCO, a través de la CONAPLU CAPM y la Delegación Argentina ante la UNESCO y *administrador del sitio, referente permanente* ante los Organismos Internacionales, siendo constante la interacción y comunicación.

Un hecho a destacar fue que, durante el período de candidatura, se recibió la visita de inspección del evaluador del ICOMOS, el arquitecto Hugo Segawa, designado por la Unidad de Evaluación del ICOMOS quien desarrolló en septiembre de 2015, una intensa agenda institucional, así como inspecciones técnicas exhaustivas del inmueble patrimonial, de la zona buffer y sus componentes urbanos, cumplimentadas bajo los criterios pre establecidos de privacidad y participación activa de todos los miembros del Comité, así como de reuniones con los funcionarios responsables nacionales, provinciales y locales correspondientes.

Merece también mencionarse el profesionalismo manifiesto por los miembros de la DIOIN, Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, y la Delegación Permanente Argentina ante la UNESCO, en todas las etapas de la candidatura, desde un inicio, en el momento mismo de la inscripción de la Serie, y actualmente desarrollando una nueva planificación integral de cara al futuro.

Debemos recordar hoy otro principio de la UNESCO, a mi juicio tan o más importante que las normativas hasta aquí señaladas. Se trata del principio que sostiene que la responsabilidad del cuidado y protección del

patrimonio cultural pertenece, en primer lugar, a la comunidad que lo ha generado.

Esto significa que los valores excepcionales de la Casa Curutchet en torno a los que hoy debatimos no deberían permanecer solo entre nosotros y de puertas hacia dentro, entre especialistas y organismos de gestión. Es preciso instalar la valoración de nuestros bienes en espacios donde se exprese y confronte la idea de cultura con la opinión pública, en el más amplio espectro social. Y en tal sentido, el justo reconocimiento alcanzado como Patrimonio Mundial, más que un objetivo cumplido, constituye un magnífico punto de partida para lograrlo.

Recordemos aquí que el propio Dr. Curutchet, años más tarde de inaugurada su Casa, comentaba a Le Corbusier: "...La obra es visitada por estudiantes y profesionales de todo el mundo. Esta es la casa de Le Corbusier y me honra ser su propietario. Así lo digo y quiero que se repita. Usted puede hacer cualquier indicación que será cumplida y agradecida. Es y seguirá siendo su casa" (Merro Johnston, 2012: 20).

Me permito sumar a su elocuente frase: hoy Casa del mundo. •

BIBLIOGRAFÍA

- UNESCO, *Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural*, aprobada en la 17a Conferencia General, París, 16 de noviembre de 1972, WHC-2001/WS/2 Disponible en <http://whc.unesco.org/en/conventiontext>.
- UNESCO, *Directrices Prácticas para la Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural*. Disponible en <http://whc.unesco.org/archive/opguide08-es.pdf>.
- Figuroa Pereira, Erick Abdel (2010): "El álamo y los pilotis. Norma y anomalía en la casa Curutchet de Le Corbusier". En: Apuntes. Vol 23, num 1. Enero-junio 2010, Bogotá.
- Casoy, Daniel (1983): "Le Corbusier en La Plata: entrevista con el Doctor Curutchet".



Terraza frontal

- En: "Arquitecturas Bis: información gráfica de actualidad" N°43, marzo 1983, Barcelona.
- Gardinetti, Marcelo (2014) "Casa Curutchet, memoria descriptiva" en TECNNE | Arquitectura + contextos. Buenos Aires. Disponible en [Http://tecnne.com/?p=18085](http://tecnne.com/?p=18085). Última visita 16.06.2015
- Gardinetti, Marcelo (2012) "Correspondencia" en TECNNE | Arquitectura + contextos. Buenos Aires. Disponible en <http://tecnne.com/casa-curutchet/correspondencia/>.
- Le Corbusier (2006): "La ciudad del futuro". Ediciones Infinito, Buenos Aires.
- Liernur, Jorge Francisco / Pschepiurca, Pablo (2012): La red austral. Obras y proyectos de Le Corbusier y sus discípulos en Argentina (1924-1965). Universidad Nacional de Quilmes / Editorial Prometeo
- Merro Johnson, Daniel (2011): "El Autor y el Intérprete". Buenos Aires, 1:100 Ediciones.
- Merro Johnston, Daniel (2012) "La razón del cliente. Curutchet y Le Corbusier" en Revista Diagonal.31. Barcelona. Disponible en <http://www.revistadiagonal.com/articulos/analisi-critica/larazondelclientecurutchet-lecorbusier/>.

Es preciso instalar la valoración de nuestros bienes en espacios donde se exprese y confronte la idea de cultura con la opinión pública,